

Pastor Rubén Proietti, presidente de ACIERA

(ARGENTINA / ACIERA, 03/09/2011) La F ederación Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (FACIERA) ha convocado a las iglesias de su país a celebrar “40 días de oración y ayuno y renovación personal”, estén afiliadas a dicha federación, o no.

La oración y ayuno comenzará en los templos argentinos el día 4 de septiembre y culminará el 13 de octubre, 10 días antes de las elecciones generales, con todo tipo de actos públicos de intercesión en todas las ciudades del país. Será un trabajo conjunto entre cada pastor local, el Consejo Pastoral de la ciudad y Argentina Oramos x Vos.

Hasta el momento la iniciativa ya ha recibido el apoyo formal de 1000 iglesias, menos del 10% de las iglesias que integran ACIERA (unas 10.500 aprox.), pero su presidente, **Rubén Proietti**, insiste en el llamamiento: “Es verdad que Dios en su soberanía puede dar vuelta una Nación aún con menos de un 10% de su pueblo, pero este llamado no es solamente para contentarnos sabiendo que Dios con lo poco puede hacer mucho…”, señala, instando a los pastores e iglesias a aprovechar a ser parte activa de la cita.

“Muchas veces nos preguntamos cómo se puede materializar ***“un mismo sentir”***, como dice la Palabra. Todos sabemos que debemos orar por las autoridades porque la Biblia lo enseña.

Cuando oramos en obediencia a la Palabra, podemos hacerlo a título personal, a título congregacional, y ahora podríamos agregar para ponernos de acuerdo, a nivel nacional, **en un mismo sentir**", insiste Proietti.

El motivo global de la convocatoria es "ver la transformación del país, queremos que haya paz, justicia, educación, igualdad y libertad…", recuerda el presidente de ACIERA.

"Ninguno de nosotros puede negar que estamos viviendo tiempos únicos, en los cuales nos cuesta mucho explicar lo que está pasando. La sociedad está desorientada, por un lado hacemos cualquier sacrificio por salvar la vida y por el otro vemos cómo ésta se nos escapa de las manos, sea por egoísmos, ajustes de cuentas, abortos, e incomprensibles guerras…", denuncia Proietti, para quien el diagnóstico es claro: "Todo ese arsenal sale del corazón del hombre que al no haber nacido de nuevo por la presencia de Cristo en su vida, se encuentra luchando contra ella, sin sentido común, sin paz, sin felicidad ni alegría".

Fuente: ACIERA | Redacción: ACTUALIDAD EVANGÉLICA